

Capítulo IX

METAFÍSICA

Problema metafísico — Ser, ente, objeto — Otras nociones de metafísica general — Un capítulo de metafísica especial. El problema de Dios.

I. — EL PROBLEMA METAFÍSICO

Tras un fugaz recorrido a través de algunos temas fundamentales de la Filosofía, llegamos a uno que parece investir las más altas prerrogativas y que para muchos constituye el más medular y característico del quehacer filosófico, el *problema metafísico*.

La *Metafísica*¹ puede definirse como la *disciplina que estudia los objetos suprasensibles* o, también, *la ciencia del ser*. Pero surgen apreciaciones distintas según los autores, tanto en la definición como, lógicamente, en la ubicación de la *Metafísica* en el cuadro de la Filosofía. Según el ordenamiento que propusimos en la *Introducción*, la *Metafísica* comprende una parte general u Ontología (estudio del *ser* en general) y una parte especial (Cosmología, Antropología y Teodicea). Este enfoque de la *Metafísica* (no el cuadro en general) es el formulado por *Wolff*² en el siglo XVIII y con él coinciden total o parcialmente una gran cantidad de autores. Pues bien, señalaremos cronológicamente al-

¹ La etimología y la formación del vocablo ya la conoce el lector (*Introducción*, **S. A.**, b y nota).

² *Christian Wolff*: Filósofo alemán (1679-1754). Debemos decir que *Wolff* no utilizó la denominación de *Antropología* sino la de *Psicología racional*.

gunas otras definiciones y ordenamientos importantes que se han dado en la historia de la filosofía.

Aristóteles llama a la materia que luego recibirá el nombre de Metafísica de un modo muy significativo: *Filosofía primera*, y en ella incluye dos temas fundamentales: el estudio del *ser en cuanto ser* y el estudio de *Dios*. Los escolásticos reiteran el esquema aristotélico. Wolff, en el siglo XVIII amplía la Metafísica, según hemos visto, adjudicándole el estudio del cosmos (primeros principios de la naturaleza) y del alma humana (*Cosmología* y *Psicología*, respectivamente).

Para Maritain y la mayoría de los neoescolásticos, la Metafísica tiene el significado aristotélico tradicional e incluye la Ontología y la Teodicea, pero además la Crítica (Teoría del conocimiento)¹; en cambio, la Psicología (Antropología) y la Cosmología constituyen —para Maritain— la Filosofía de la Naturaleza, orden del conocimiento distinto del metafísico.

Autores como A. Müller² y García Morente, en cambio, hacen de la Ontología una disciplina más amplia que la Metafísica, que queda incluida en aquella junto con una teoría general de los objetos. Hartmann, por su parte, distingue Ontología de Metafísica, juzgando a la primera fundamento y paso obligado para la segunda.

Metafísica u Ontología o ambas, según las diferentes concepciones, nos ponen siempre ante una realidad última, tradicionalmente llamada *ser*, aunque —desde antiguo— pero especialmente en nuestro tiempo— aparecen, ya al lado del *ser*, ya ocupando su lugar, otros términos como *ente* o como *objeto*. Sólo después de conocer el significado de esta terminología, esclareceremos definitivamente el objeto de la Metafísica y de la Ontología y apreciaremos el verdadero alcance del problema que da nombre a este capítulo.

¹ Los neoescolásticos en general no otorgan a la Teoría del conocimiento un lugar independiente —según ya vimos— sino que la juzgan un capítulo introductorio de la Metafísica.

² Aloys Müller: Filósofo alemán (1879-1952).

2. — SER, ENTE, OBJETO

Estos tres términos aparecen tradicionalmente relacionados con la Metafísica y la Ontología.

A) El ser como concepto indefinible

El lector recuerda el triángulo que representaba la comprensión y la extensión de los conceptos y recuerda también que el vértice superior, un punto, representaba el concepto de *ser*. En efecto, *ser* es el concepto de mínima comprensión, pues de él sólo se puede decir que *es* y, a la vez, es el de máxima extensión, pues comprende todo lo que existe, real, ideal o metafísicamente. Todo lo que existe —un átomo, un hombre, un polígono, una imagen, un sueño, un alma, Dios— cae bajo el concepto de *ser*. Su extensión es, por lo tanto, infinita.

Como consecuencia del lugar que ocupa el ser en el triángulo aludido, se constituye en el *género supremo* de todas las especies, lo que significa que el concepto “ser” carece de género y por lo tanto, resulta indefinible lógicamente. El lector recuerda que “ser” fue incluido entre las nociones indefinibles.

El de *ser* es, pues, el concepto supremo y el interrogante último y radical que desde antiguo ha enfrentado la Filosofía (en sus ramas Metafísica y Ontología). Desde Parménides y Platón a Husserl y Heidegger, la más típica de las nociones filosóficas ha sido la de *ser*. Hoy hallamos a los mejores pensadores tan afanados como hace tres milenios por penetrar en la íntima realidad de las cosas, es decir, en el ser. La Metafísica y la Ontología, un tanto postergadas por el auge positivista del siglo pasado, han recuperado en nuestra época su lugar de privilegio en el afán de los investigadores, según lo testimonian elocuentemente nombres tales como Heidegger, Hartmann, Jaspers, Bergson, Marcel, Whitehead, Alexander¹, Laird², Le Senne, Lavelle, Santayana³, Maritain y tantos otros.

¹ Samuel Alexander: Filósofo inglés (1859-1938).

² John Laird: Filósofo inglés (1887-).

³ George Santayana: Pensador nacido en España, pero de formación anglosajona (1863-1952).

B) El ser y el ente

El infinitivo del verbo *ser* en latín es *esse* y el participio de presente *ens*; de estos dos vocablos provienen los términos castellanos *ser* y *ente*, respectivamente. Ambos se suelen utilizar como sinónimos en el lenguaje común, pero no lo son técnicamente, al menos en la mayoría de los filósofos actuales.

El *ser* —ya lo dijimos— es indefinible; sólo podemos decir que designa lo que es en cuanto es; el *ente*, por su parte, designa lo que existe, en cuanto existe y cómo existe.

Ente sería cada una de las cosas existentes, en cuanto existentes, mientras que *ser* sería lo que determina a esas cosas como existentes. Para Heidegger, uno de los más sagaces observadores de nuestra época y, quizá, quien más ha esclarecido este tema, el *ser* es lo que determina al ente como ente. Permítasenos transcribir unos renglones de *El ser y el tiempo*, título máximo de la filosofía existencial: "No sabemos lo que quiere decir «ser». Pero ya cuando preguntamos «¿que es ser?» nos mantenemos en cierta comprensión del «es» sin que podamos fijar en conceptos lo que el «es» significa. *Aquello que se pregunta* en la pregunta que se trata de desarrollar es el *ser*, aquello que determina a los entes en cuanto entes, aquello «sobre lo cual» los entes, como quiera que se los dilucide, son en cada caso ya comprendidos... A los entes se les interroga acerca de su ser".

Ontológico es lo referente al ser, *óntico* es lo que se refiere al ente. A pesar de esa distinción, que adopta el mismo Heidegger, para éste *Ontología* es primariamente el estudio del ente, según su etimología, pues *ontos* en griego equivale a "el que es"; pero a esta distinción heideggeriana sólo se le encuentra sentido conociendo toda su filosofía.

C) Los objetos

Objeto (del lat. *objectum*: lo que está frente) es, estrictamente, un término de la filosofía moderna; antes se le usó, pero con otras connotaciones. La definición de *objeto* más generalizada es la formulada por *Meinong*¹ y dice: "*Objeto* es todo aquello de lo cual es posible predicar algo". Esto equivale a decir: todo

¹ *Alexius Meinong*: Filósofo alemán (1853-1921).

aquello que puede ser sujeto de un juicio. Así define Husserl justamente: "Todo sujeto de posibles predicaciones verdaderas".

No podemos desarrollar aquí ninguna teoría de los objetos. Supondría, además de excedernos de los límites de este Curso, adentrarnos en concepciones particulares de algunos pensadores. Estimamos que, con lo expuesto, la noción de objeto se comprende suficientemente; para contribuir a ello vamos a dar una clasificación de los objetos que resultará muy esclarecedora. Es la clasificación de Müller¹.

| | | |
|---------|----------------------|----------------------------------|
| Objetos | Reales | Físicos: un árbol, una mesa. |
| | | Psíquicos: un sueño, una imagen. |
| | Ideales | Objetos matemáticos y lógicos. |
| | Metafísicos | El ser, Dios. |
| Valores | La belleza, el bien. | |

Fácilmente se advierte que *objeto*, como *ser* y como *ente*, es una noción universal, pues comprende todo lo existente.

3. — OTRAS NOCIONES DE METAFISICA GENERAL

Estamos realizando una exposición no sólo introductoria sino fugaz y simplificada, lo cual es siempre peligroso en Filosofía y muy particularmente en Metafísica. Estamos manejando conceptos últimos muy difícil o imposible de visualizar y, como con-

¹ La que reproducimos no es la tabla completa de Müller; hemos omitido las subdivisiones pues aparecen nombres que el lector no comprendería y que no es oportuno desarrollar aquí.

secuencia, fácil de ser deformados. Pero según las exigencias del Curso y la altura de los conocimientos del lector no podemos hacer otra cosa, a riesgo de que el trabajo resulte absolutamente ininteligible.

Teniendo en cuenta la observación anterior, haremos una breve cita de otros conceptos metafísicos fundamentales.

A) La esencia y la existencia

La esencia puede definirse como aquello que hace que una cosa sea lo que es y no otra cosa. Recuerde el lector a lo que hemos llamado comprensión de un concepto, es decir, sus notas, y dijimos que éstas podían ser *esenciales* o *accidentales*, señalando que las primeras eran las que no podían faltar a riesgo de que el concepto dejara de ser lo que era. Ser "animal racional" le es esencial al hombre, es lo que lo define como tal, es su esencia, es decir lo primeramente inteligible de una cosa.

La noción correlativa a la de esencia es la de *existencia*, que señala no ya la naturaleza de una cosa sino el hecho de que la misma sea. Una cosa es la *esencia* de hombre y otra la *existencia* de cada hombre en particular o de todos en general. No hay que confundir existencia con ser *real*, pues, según ya vimos en la clasificación de los objetos, se puede existir de muchas maneras.

B) La Potencia y el acto

Una cosa es lo que es, pero puede llegar a ser algo distinto de lo que ahora es. Cuando una cosa puede ser algo distinto de lo que es, se dice que está en *potencia*¹ respecto de ese algo, y se dice que está en *acto*² respecto de lo que en ese momento es. Mientras la potencia es un *poder ser* el acto es el ser acabado, plenamente determinado.

¹ *Potencia*: del lat. *potentia*, voz escolástica que reemplaza al gr. *dynamis*, del verbo *dynamai* (poder), de donde proviene el castell. *dinamismo*.

² *Acto*: del lat. *actus*, voz con que los escolásticos tradujeron *energeia*, vocablo usado por Aristóteles para designar la existencia real como opuesta a potencial.

y 40

Un niño es un hombre en *potencia*; en cuanto niño es *acto*. Basta este ejemplo para comprender la distinción. No es posible entrar en las diferentes clases de actos y potencias.

C) La sustancia y el accidente

La esencia señala lo que la cosa es en cuanto naturaleza. Es lo que la inteligencia capta primero del ente y es por lo que éste queda definido. Pero esta esencia nos está diciendo que hay un ser que existe en sí mismo, que no tiene necesidad para existir de ser parte de otro ser que exista antes que él. Este ser o manera de ser se llama *sustancia*; sustancia es, pues; lo que existe por sí mismo y en sí mismo.

Cabría distinguir entre *sustancia primera* (*substantia prima*) que es la cosa individual existente, y *sustancia segunda* (*substantia secunda*) que es la naturaleza, hecha abstracción, de la primera.

Otras cosas existen, en cambio, de otra manera; existen en algo distinto de ellas mismas, no son en sí sino en otro ser. Son los *accidentes*.

La mesa es una sustancia; su color, su tamaño, la calidad de su madera, etc., son accidentes, pues no existen independientes de la mesa.

D) Los universales

Éste es un problema que tiene que ver con la Metafísica, la Gnoseología y aun con la Lógica y la Psicología. No lo desarrollaremos en los diferentes aspectos, sino que daremos una breve noción de conjunto¹.

Por *universales* los escolásticos entendían las ideas generales, los conceptos que el lector ya conoce como *universales*: "hombre", "árbol", "locomotora", etc. Y el problema consiste en saber el origen y la realidad de estas nociones, porque es evidente que en la experiencia sensible lo que existe son hombres, árboles o locomotoras individuales. Se pueden señalar tres posiciones básicas:

¹ En cierta forma ya ha sido visto al desarrollar el origen del conocimiento.

1) **Nominalismo:** Sólo existen los individuos y el universal es una simple palabra (*flatus vocis*), un simple nombre que designa varios individuos de la misma especie. Su gran representante clásico es *Roscelin de Compiègne*¹; prolongan la línea *William of Occam*² y los empiristas. Es la solución llamada *post rem* (después de la cosa).

2) **Realismo:** Los universales corresponden a ciertas realidades que existen fuera e independiente de los individuos. Fue sostenida por *Guillaume de Champeaux*³ y es una renovación del platonismo. Se le conoce como solución *ante re* (antes de la cosa).

3) **Conceptualismo:** Los universales son conceptos construidos por la mente partiendo de las cosas individuales (*in re*). Fue sostenida primeramente por *Abelardo*⁴ (antecedente: Aristóteles) y continuaba con algunas modificaciones por Santo Tomás y el tomismo.

B) Las categorías

Al estudiar el "apriorismo" kantiano, vimos a qué llama Kant *categorías*. Categorías son —para Kant— los conceptos puros del entendimiento. Pero el término "categoría" fue usado antes y después de Kant, si bien con significados diferentes, aludiendo siempre a nociones primarias y fundamentales del ser o del conocimiento.

Un sentido ontológico —aunque también lógico— es el que hallamos en Aristóteles y en los escolásticos, y esta noción —junto con la kantiana— es la más importante de las encerradas bajo dicho término.

A ella nos limitaremos en esta exposición.

Las *Categorías* (del gr. *kategorien*: predicar; llamadas por los escolásticos *praedicamenta*) son —para Aristóteles— las clases más amplias en que pueden agruparse los predicados y corresponden a aspectos reales del ser. Distingue diez⁵:

¹ *Roscelin de Compiègne*: Filósofo francés (-1124).

² *William of Ockham* u *Occam*: Filósofo inglés (1280-1347) franciscano.

³ *Guillaume de Champeaux*: Filósofo francés (1670-1720). Obispo de Chalons.

⁴ *Pierre Abélard de Poitiers*: Religioso y filósofo francés (1079-1142). El conceptualismo de Abelardo según algunos intérpretes, difiere del de S. Tomás (llamado *realismo moderado*) al negar aquél que les corresponde a los universales realidad alguna. Otros sostienen que no hay tal negación.

⁵ Después agregé otras cinco (los *postpredicamentos*).

| | |
|-----------|---|
| Sustancia | (<i>ousia -substantia</i>): hombre |
| Cantidad | (<i>posón -quantum</i>): 1,70 m. alto. |
| Cualidad | (<i>poion -quale</i>): culto |
| Relación | (<i>pros ti -quod ad aliquid</i>): mejor que aquél. |
| Acción | (<i>poiein -agere</i>): estudia |
| Pasión | (<i>paschein -pati</i>): es atendido |
| Lugar | (<i>pou -ubi</i>): en la biblioteca |
| Tiempo | (<i>poté -quando</i>): hoy |
| Posición | (<i>keithai -situs</i>): sentado |
| Hábito | (<i>echein -habere</i>): abrigado |

Son éstas las diez formas fundamentales de decir algo acerca del ser, o sea de predicar la realidad. La categoría de *sustancia* es —según sabemos ya qué es la sustancia— el sujeto fundamental, lo que es en sí (categoría esencial) mientras las otras nueve son predicados accidentales.

4. — UN CAPÍTULO DE METAFISICA ESPECIAL. EL PROBLEMA DE DIOS

La Metafísica general u Ontología estudia los temas que acabamos de analizar fugazmente y muchos otros. La Metafísica especial, por su parte, comprende tres disciplinas: la Cosmología, la Antropología y la Teodicea. Las dos primeras, no requeridas por el programa, no tendrán cabida en este Curso, aunque de pasada hemos tocado algunos de sus aspectos. Aquí nos corresponde hacer una presentación general de la Teodicea o problema de Dios.

Hay dos formas de estudiar a Dios, dos teologías. Una, llamada *Revelada* o *Dogmática*, consiste en interpretar y desarrollar las Sagradas Escrituras; la otra, llamada *Racional* o *Filosófica*, o *Teodicea*¹, estudia a Dios según los recursos puramente naturales del conocimiento; como estamos en un Curso de Filosofía, nos ocuparemos de la Teodicea.

¹ *Teodicea*, palabra introducida por Leibniz, proviene del griego *theos*: Dios, y *diké*: justicia o justificación.